

ble el arrancarlo, como que lo avia engastado en su cuerpo veinte años antes. ¡Oh fuerza de el divino auxilio! Confirmáronse mas los Neofitos en la Feé Cathólica a vista de tal espectáculo, y les quedó tan impressa su memoria que por muchos años lo invocaban en todas sus necesidades como a su mayor Asilo. De entre estas Gentes podrá aver faltado su memoria; pero yo asseguro con David que la memoria eterna no pierde de sus archivos al hombre justo.

No se sabe el sitio de su muerte, ni donde se sepultó tan apreciable cadáver: el Señor que lo sabe si gustasse lo descubrirá para su mayor gloria, y estimacion de su Siervo.



CAPITULO VIII.

Vida de el V. P. Fr. Angel de Valencia primer Provincial de esta Santa Provincia.

MORALIZANDO vn Angel en carne humana el erudito Berchovio nos lo presenta a semejanza de los Angeles como espejo clarissimo, y sin manchas, que en su luna recibe las luces divinas, y las manifiesta ó comunica a los otros Angeles inferiores. Son admirables de los Espiritus Soberanos las propiedades. Obran sin dilacion, comprimen lo adverso, asisten a los hombres sin intermission, y les sirven, son Custodios de la humana naturaleza, sirven a Dios sin violencia al mandato de su Criador, se mueven sin tardanza, nos procuran lo mas vtil para nuestro bien, continuamente se emplean en contemplar la cara de Dios, presiden a los hombres sin serles gravosos, y entre si disponen sus gerarchias sin rastro de emulacion. Tales son los Prelados, y varones ecclesiásticos, dice el P. de las Moralidades, pues deven ser espejos, y exemplar de los demas, puros, sin manchas de defectos sensuales, receptivos de la luz interna de la gracia para comunicarla a sus proximos. Deven adornarse con las propiedades Angélicas, que es en lo moral executar sin dilacion los mandatos de Dios, y de los Prelados, exercer sin demora la obra de miseri-

cordia con sus hermanos. Deven evitar en los subditos los daños espirituales, y socorrer sus necessidades con promptitud, sirviéndoles de amparo, y de refugio. Estos Angeles Prelados de hombres son sus Custodios, y Ministros que los defienden de las asechanzas de el tartareo enemigo. Sirven a Dios de voluntad, y procurando todos los bienes provechosos a sus subditos, desean darse a la contemplacion de lo eterno: mandar sin imperio, y vivir con tal orden que no les entre la ambicion de gobernar, todo dirigido por la paz, y nivelado por la concordia.

No pudiera mi fantasia idear mas apropiado retrato para pintar en lo escrito al M. R. y V. P. Fr. Angel de Saliceto, ó de Valencia, que copió en sus heroicos hechos las acciones, y propiedades de que es capaz vn hombre de retratar en si lo que es perfeccion de vn Angel, y quizá por esso su mismo nombre le traxo gravado en las Aguas de el Bautismo el de Angel, por que lo avia de ser en su pureza. Crióse desde su niñez en vna de las Ciudades de el Reyno de Valencia, sin saberse a qual le tocó la fortuna de Varón tan insigne, ni nos dan las Historias noticia de sus Padres, contentándose con solo relatarnos lo que podiamos imitar. Consta que en su juventud tomó el Abito de N. P. S. Francisco, señalando la Provincia de Valencia, y no el Convento. Yo me persuado que teniendo dos apellidos de Saliceto, ó Sancedo, y el de Valencia, el primero es indicio de lo ilustre de su linage, por la rama de Salcedos, ó Saucedos, que todo es vno, y por el renombre de Valencia formo congetura seria nativo de la misma Ciudad, porque en aquel tiempo cossa muy ussada al que entrava Religioso de nuestra Orden dexar el apellido paterno, y tomar solamente el de la Patria. Con muy raro egeemplo de religiosas operaciones se mantuvo en su Santa Provincia de Valencia todo el tiempo que fue necessario para consumarse en los estudios, de que salió tan aprovechado como se vió despues que passó a ilustrar los terminos de toda la Serrania de Michoacan, y Xalisco.

Quando ya se hallava condecorado con todos los Sagrados Ordenes, y con licencias de Predicador, y Con-

fessor, llegó a sus oídos la clamorosa voz de la Predicacion Evangélica, que ya resonava en estas Indias Occidentales, y al mismo tiempo el lamento de la mucha inopia de Ministros. Y aunque no tuvo la dicha de ser de los doce caudillos de el Evangelio en estas partes, tuvo la fortuna de ser *de los que vinieron inmediatamente despues de ellos*; pues como notó N. Torquemada al acabo de ocho ó nueve meses que avian aportado a Mexico aquellos doce compañeros, vinieron otros de la Europa a ser coadjutores de su empresa, y entre ellos N. Fr. Angel de Saliceto ó Valencia, pues aunque el erudito Chronista solo señala por sus nombres quatro venidos en esa barcada, prosigue diciendo, y otros Religiosos de la mesma Provincia (habla de la de S. Gabriel) sin decir quantos.

No encuentro inconveniente en que siendo, como dexó escrito este V. Padre, criado en la Provincia de Valencia, se huviesse incorporado en la de San Gabriel, pues avia libertad entonces para passar a esta nueva Reforma de nuestras Provincias, como se ve en los que siendo de la Provincia de Santiago se incorporaron en esta de S. Gabriel, aun siendo Custodia, y de alli vinieron a las Indias. En lo que no se pone duda es que fue el primer Compañero de el Fundador de Michoacan el V. P. Coruña, como lo dice N. Ilmo. Gonzaga.

Fue el segundo Misionero en la Custodia de Michoacan, el que avia de ser el primer Ministro Provincial, quando se levantasse en Provincia. No pudo detenerse luego que vino de la Europa en la Custodia de el Santo Evangelio recién fundada: pues passó con el V. P. Fr. Martin de la Coruña a fines de el año de 1525. Desde que fijó el pie en Michoacan se aplicó con teson maravilloso a aprender las lenguas de los Naturales, y hecho dueño de ellas cathequizava a los Gentiles, y hacia prodigiosas conversiones de almas. En la parte que toca al Reino de (la Nueva) Galicia resplandecia como luciente antorcha, bautizando, y reduciendo multitud de Gentes al gremio de la Santa Iglesia. Su vida era un claro espejo en que todos admiravan vn retrato de todo género de virtudes. N. Ilustrissimo Gonzaga en breves cláusulas

las nos lo pinta diciendo aver sido Varon de Religion admirable, dotado de singular prudencia, y rara mansedumbre. Para conocer lo heroico de sus hechos basta saber lo que trabajó en mas de 48 años, sin interrumpir la labor de la predicacion, y confessorario fundando Conventos, y Doctrinas, caminando siempre a pie por incultas soledades, y como verdadero Pastor buscando entre las breñas las Ovejas racionales de tanta Gentilidad como se ofreció en aquellos tiempos primeros, donde se recreía el trabajo por ser tan pocos los operarios Evangelicos. Fue sumamente pobre, humilde, deuoto, penitente, y en todas sus acciones prudentissimo. No leo que en todo el tiempo que Michoacan fue Custodia le tuviessen elegido por Prelado Superior, aunque no puedo persuadirme dexase de ser muchas veces Guardian en los Conventos, pues siendo sus prendas tan sobresalientes no se privarian aquellos venerables Religiosos de ponerlo en el candelero de las Prelacias. (1)

Passó la Custodia a ser Provincia por el Capitulo General el año de 1565, y en disponerse para celebrar el primer Capitulo llegó el año de 1567 en que, según Instrumento que dexo referido al principio de este Tercero Libro, con aplauso comun de toda la V. Congregacion de Religiosos salió electo el V. P. Fr. Angel de Valencia, hombre ya consumado en letras, y virtud, y de ancianidad venerable, pues según cómputo muy verosimil contava ya más de 70 años, colmados de méritos, y servicios. En este mismo tiempo de su eleccion, a petición suya se fundó un Convento en la que aora es Nobilissima Ciudad de Zacatecas, y fue el primero que allí hubo sujeto a la Provincia de Michoacan, hasta que se resignó a la Custodia de Zacatecas, Governó en su triennio con los aciertos que asseguravan su mansedumbre, y prudencia: y en aquel dorado Siglo puede el lector persuadirse, que con tal Prelado, y con subditos tan dignos de toda veneracion, como eran los que tenia, se verificó lo que dexó escrito el Máximo S. Gregorio que en donde reluce

(1) Según los fragmentos ya citados fué 4.º Guardián de Zapatlán (C III.)—(Nota de los EE.)

la paz, y concordia en los Monasterios, cada Monasterio es vn Paraíso, ó vn Cielo terreno. En medio de las tareas de el Gobierno no perdió jamás este Angel en carne el trato con los Angeles, y con el Señor de ellos; andava abstraído por ser en la Oración incansable, y como los Angeles de la escala de Jacob subia a Dios por la contemplacion, y baxava la escala para acudir a la necesidad de sus subditos.

Acabado su Provincialato se entregó con mas veras a comerciar en el Cielo donde tenia su corazon, y tesoro, y pocos años despues en el Convento de Guadalajara, (feliz depósito de Venerables Varones) lo llamó el Señor para si, y en el termino de su enfermedad, que toleró muy conforme siempre con semblante de Angel, era su vnico alivio levantar al Cielo las alas de su corazon, y volar a lo alto.

Eran repetidos los éxtasis de aquel Angel humano, y en vn maravilloso que tardó largo rato, a vista de los Religiosos, que con veneracion lo observaban, como quien despierta de vn suave sueño, exclamó en estas voces, como contextan todos los Chronistas: *Unde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me?* ¿De donde a mi tan inusitado fauor, que ia Madre de Dios venga a visitarme? Pasmados los Religiosos escucharon a aquel Angel reproduciendo las voces de la Santa Matrona Isabel visitada de su prima la Madre de Dios, Reyna de los Angeles, y hombres; y se persuadieron por lo heroico de sus virtudes aver sido fauorecido este fino amante de tal Señora con su celestial visita. Dió la alma a su Criador poco despues, el dia 12 de Octubre de el año de 1584, según cómputo muy racional, pues el año de 1586, que imprimió su libro N. Ilustrissimo Gonzaga hace memoria de él. Con tal visita podemos congeturar quan dulce seria su muerte, y quan llorada con lágrimas de consuelo de aquellos Religiosos, que merecieron hallarse presentes a tan inefable dicha. De tales preludios infiera el piadoso lector qual seria la solemnidad de su entierro, y la pompa de sus funerales Honrás en vna Ciudad tan noble como Christiana, como lo es la de Guadalajara, y en vn Convento siempre digno de llamarse santo. N. V. Ar-

thuro en el Apéndice de este V. Varon nos dice aver sido su Patria la gran Ciudad de Valencia, y que tuvo revelacion de la hora de su muerte, dándole título de Beato por la fama de su virtud de tiempo inmemorial. Yo, despues de cerca de dos siglos, lloro, y me lamento que tales cosas no las huviessen expressado algun tanto mas la pluma de los que las gozaron, y pudieron con corta diligencia saber de raiz lo mas memorable de este Varon insigne, para que se diese a Dios la gloria, y sus fieles siervos fuessen con mas expression venerado, y propuestos para el comun egemplo.



CAPITULO IX.

Vida de el V. Siervo de Dios Fr. Antonio Beteta, vno de los mas insignes operarios de la Provincia de Michoacan.

AL tomar la pluma para elogiar las ceñidas noticias que han escapado de la polilla de los tiempos de el M. R. y V. P. Fr. Antonio de Beteta, lo primero que me encuentro son abrojos. No dan luz los Chronistas de padres ni de Patria que diessen ser natural a nuestro Antonio; y solo nos expressan su espiritual nacimiento en la Religion en el Convento de el Abrojo, vno de los que merecieron por Prelado al Primicerio de la Regular observancia en las mantillas de su Reforma, y que todo se dice con declarar fue vn San Pedro Regalado, que reciente goza ya los solemnes cultos de Santo. (1) Tomó aquel sacro Convento el nombre de el Abrojo por ser antes de fundarse campo eriazo, lleno de espinas y abrojos, pues su estéril terreno no producía otro fruto. Hoy (dice el M. R. P. Monzaval en la Vida de el Santo Regalado) tiene el Convento este nombre, no tanto por los abrojos materiales, que el sitio produce quanto por las rigurosissimas penitencias que sus moradores hacen. Pero bolviendo a hacer inspeccion de los abrojos, encuentro en el Tesoro de la Lengua Castellana llamar e assi

(1) Benedicto XIV en su Bula *Negotiatores Coeli*, del 29 de Junio de 1746 le canopizó.—[Nota de los EE.]

por ser desdichado fruto de vna mala planta, dicha tribulo por las tres puntas que produce en el abrojo.

De este vocablo se derivó tribulacion, y lo es todo trabajo que aflige, y molesta al hombre. De el abrojo formó la curiosidad vna empresa con esta letra: «*Quedará en pie por cualquier lado que caiga,*» porque sembrando en el suelo siempre levanta en alto vna punta, y con dos se mantiene en la tierra segura. Si no es que quisieran dar a entender que el Varon prudente como abrojo en qualquier estado, prospero, ó adverso, persevera en su buena fee, y santos propósitos. Muchos nos dicen los escritores con solo referirnos fue este V. Padre hgo de el Convento de el Abrojo, y mas en aquel tiempo ijue vivian los primitivos observantes. Es el pais de el Abrojo para la vida contemplativa muy conveniente. Cercado el sitio de montes no se miran mas que altos pinos, solo se ve desde el Abrojo sin embarazos el Cielo. Es, dice mi Prelado algun tiempo por mi dicha el doctissimo Monzaval, este santuario de el Abrojo oráculo de la Religion, templo de la virtud, seminario de santidad, castillo, donde se ha hecho fuerte la Regla de San Francisco, muro inexpugnable de la Regular Observancia, maravilla de recogimiento; egemplo de penitencia, centro de la devocion de los fieles, y *Sancta sanctorum* de sus veneraciones. En este vergel de virtudes cercado de los abrojos de mortificaciones se mantuvo todos los años de su viri idad el V. P. Beteta; y fué tan señalado en austeridad, y egemplos de virtud que lo eligieron aquellos virtuosissimos Padres, por Maestro de Novicios, y lo fue observando a la letra en su ministerio las Reglas que ordenó para los tales maestros el Santo Regalado. Que hijos sacaria sino cortados al talle de su devocion! O tiempos felices! O frutos abundantes de la primitiva observancia renacida aun despues de parecer casi sepultada! O meritos de el Serafin llegado! Cómo se cumplen tus vaticinios de que nunca faltarian en tu Religion verdaderos observantes de tu Regla Serafica!

Con este santo empleo se mantuvo algunos años el virtuosissimo Padre en aquel Santuario, hasta que teniendo individual noticia de las muchas Gentes que ha-

bitavan estas partes de las Indias careciendo de la Luz Evangélica por falta de Ministros que las doctrinassen, resolvió pedir licencia a sus Prelados, y venir a tener parte en tan gloriosa conquista. Logró su intento; y luego que pasó a estas partes lo destinó la Obediencia para la Custodia de Michoacan casi a los principios de su ereccion. Aprendió luego el Idioma Tarasco, y con grande fervor de espíritu se ocupava en el continuo trabajo de la predicacion, con singular egemplo de inculpable vida. Con la perseverancia que tuvo en tan alto ministerio hizo grandissimo fruto en las Almas de aquellos Bárbaros infieles. Era en la santa Oracion tan continuo que en ella pasava todas las horas de el dia, y de la noche que le quedavan desocupadas de la Administracion de los Indios. Todas las noches se levantava a la hora de rezar sus Maytines, ó acompañado quando estava en el Convento, ó solo quando le cogia la noche en el campo. Sus vigiliass duravan desde la hora de Maytines hasta despues de Prima, que en el Coro gastava estas horas en Oracion, diciplinas y devotos egercicios. Vivía tan habituado en las observancias regulares, que en su aspecto, passos, palabras, y modestia era vn vivo espejo de Disciplina, copiado de el que escribió el Doctor Serafico. Aunque estuviesse solo en algun pequeño Convento no perdía ceremonia de las que observan los devotos Religiosos en el mayor concurso: porque sabia que aunque faltasse el registro de los ojos humanos, nada se oculta a los ojos linceos divinos, que son los que deben respetarse, y los que siempre miran con agrado las acciones de los que solo a Dios aman y temen.

Era para si muy aspero, y para los proximos muy caritativo, y benigno, y con estas prendas se hizo siempre de todos amado sin perder los fueros debidos al respeto. Este lleno de virtudes lucientes como antorchas no le dejaron ocultarse entre los retiros de la Sierra, y aquellos virtuosos Religiosos de la Custodia lo eligieron varias veces por Prelado. Fue en aquel tiempo Guardian, Difiuidor, Custodio, Comisario de la Custodia, y por vltimo electo por segundo Ministro Provincial quando ya la edad mostraba en sus nevadas canas lo venerable de

su persona. Todos estos oficios egereció con singular prudencia velando siempre sobre la guarda de su Seráfica Grey, y siendo Regla viva en sus operaciones de lo que debian copiar sus subditos en las suyas. Era muy pobre, vestia vn Abito muy tosco, y aunque las avenidas de ocupaciones le eran indispensables en los oficios, jamas omitia las asistencias de Coro. Sus caminos siempre eran caminando a pie, y descalzo, y siguiendo en todo los apices de regulares ceremonias, y observancias de las comunidades. Llegó ya a fuerza de trabajos, años, y achaques a postrarse de naturales fuerzas, y en vna gravissima, y diuturna enfermedad que fue la ultima, quiso Dios mostrasse los quilates de su virtud, y paciencia. Quando se hallava mas aquejado de agudos dolores tomava por lenitivo cantar con tiernas voces el hymno *Te Deum Laudamus*, y se embargava tanto en esta cancion su espiritu, que le suspendia lo sensible de su penosa dolencia. Teniéndole ya el Señor acrisolado en el horuo de tribulaciones le consoló con anticiparle el aviso de su cercana muerte: y como quien se mirava ya tan cercano a partir para el descanso eterno, suspirava por los instantes en que se le dilatava su dicha. Deseava tener en la vltima hora el consuelo de algunos de sus Hermanos para confortarse con ellos; y como lo deseó, y pidió a su Señor assi se lo otorgó su piedad inefable. Súpolo el V. anciano, y antes que viniessen dijó los que avian de asistirle, que concurrieron sin ser llamados, solo por la mocion interior que sintieron. Consolóse con su presencia que era muy de estimar en aquel tiempo, que eran tan pocos los Religiosos, y gastando con ellos dulcissimos coloquios todos de el Cielo, convirtió su espiritu a su Criador, y con tiernas jaculatorias dió en sus manos el ultimo suspiro, dejando a los circunstantes bañados de lágrimas, y de gozo. Notóse en este Siervo de Dios que dos horas antes que muriessse pidió a los Religiosos que el dia de su entierro celebrassen todos por las Benditas Animas de el Purgatorio, y como le tenian por santo le obedecieron, persuadiéndose no necesitaria su Alma de este sufragio para volar al cielo. Falleció en el Convento de Señora Santa Ana de Tzacapu en la Sierra de Mi-

choacan, y segun cómputo acaeció su muerte por los años de 1575 poco despues que avia sido segundo Ministro Provincial. Vive siempre gloriosa su fama, y su memoria endulza los labios de los que tratan de sus virtudes.



BIBLIOTECA ALFONSO X